3

D. Manuel Mª de Arjona.
Autógrafos 6

Yndice.

A la purísima Concepcion de Nrã. Señora:

ODA

Leida en la Academia de Letras Human. de Sevilla en junta de 8 de Dbre. de 1775

por

el Dr. D. Manl. Maria de Arjona.

El nombre de su Autor basta p.ª hacerla digna del aprecio de la Academia

Rodriguez
Cens.r

A la purisima Concepcion de Nuestra Señora

Oda.

Si alguna vez del Cielo
mi espiritu a divina mocion agradado,
y con sublime vuelo
vi la alta Esfera de mis pies hollada,
nunca aliento tan pio
he sentido encender el pecho mio.

No tu favor imploro,
profana moradora de Helicona;
mas tu que en mejor coro
de aureas estrellas inmortal corona
ciñes, tu sola inspira
divino ardor à mi amorosa lira.

Naciones de la tierra,

atentas escuchadme, que ya os canto
la que feliz destierra
de vuestro seno el congojoso llanto;
y de Ocaso hasta Oriente
vuestra ventura oid, cautiva gente.

Yo os anuncio la Santa
Reina de la encumbrada Gerarquia,
que con gloriosa planta
postra en triunfo la antigua tirania,
y suelto el cautiverio
los lazos rompe del infame Imperio.

Ved como ya amanece
de Sol divino grata precursora,
y risueño aparece
al brillo de su luz encantadora
el mundo, que en Judea

ya el crepusculo mira que desea.

Qual misero Piloto,
que dexando de herver en noche obscura
al impetu de Noto
juzgo su vida y Nave mal segura
con gozo repentino
vè manso el mar y el Cielo cristalino:

Tal os nace amorosa
la que el excelso formador del Cielo
escogio para Esposa
quando bordaba el estrellado velo
y su sabiduria
la fabrica del Orbe disponia.

Quando el Sol adornaba
de lumbre lisongera y su mandado
el impetu enfrenaba,

y el soberbio furor del mar hinchado;
ya en ella dulcemente
se gozaba el Criador Omnipotente.

Su hermoso honor la llaman
absortas las estrellas matutinas,
y por Reina la aclaman
con jubilos y musicas divinas
ardiendo en fiel contento
las Esquadras del sacro Firmamento.

De su celeste gozo
grato destello al mundo dimanado,
en tranquilo alborozo
dulce recrea el animo bañado,
y al mortal afligido
en su puro placer dexa embebido.

Tal plácido arroyuelo
desliza sobre candidas arenas,

y frescór dando al Suelo,
con las luces que al Sol copia serenas
brilla graciosamente
el oro en su pacífica corriente.
Sus tesoros prodiga,
fecunda de placer, naturaleza:
el mar su ira mitiga:
derrama el Cielo toda su riqueza:
y manan los collados
en arroyos de néctar desatados.
Ríe el Prado, y de flores
nuevas en bella pompa se enriquece:
en sus tiernos olores
el aura deliciosa se engrandece:
y con grata porfía
muestran Mar, Cielo, y Tierra su alegría.

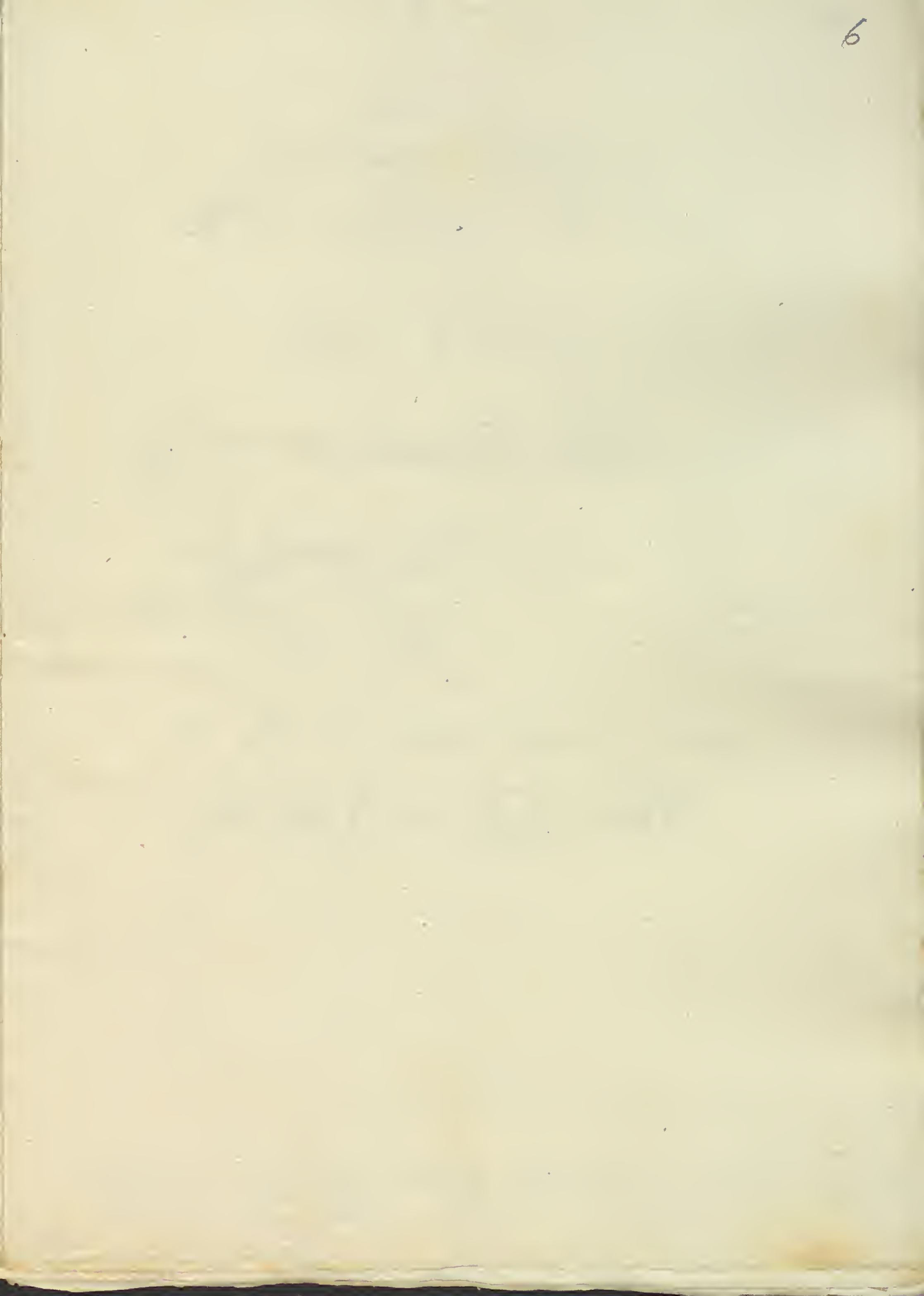
Solo el Rey del Averno
serpentea con horridos bramidos,
que del dolor eterno
rotos vè ya los vinculos temidos,
y al sacro impulso abiertas
de horrendo bronce las inmensas puertas.

Y mas al mirar gime
libre la de la célica morada
ni que ya airado exime
el Serafin flamigero la espada,
que una Virgen clemente
triunfante arranca de su mano ardiente.

Mas ¿ donde, lira mia,
tan santa y dulce admiracion te lleba?
ah! dexa ya osadia
que â negada al mortal region te eleva:

y en suave reposo
de amor goza el silencio deleitoso.
8

Manuel de Arjona



ODA

al Pueblo Hebreo
en la Ascension de N. Sõr.

Jesu-Christo:

Leida en la Academia

de Letras Humanas

por

el Dr. D. Manl. Maria de Arjona,

el dia 8 de Mayo de 1796.

Regist. lib. de obras Academic. fol. 12 vlta n.º 72

Vista, y aprobada

Rodriguez
Cens.^or

Al Pueblº Hebreo en la Ascension del J. Christo

Oda.

Levanta acia los Cielos la doliente,
Mas otro tiempo vista afortunada
O Reyna del Oriente!
Mira la esfera toda iluminada
De un nuevo resplandor q.e inunda hermoso
Del Redentor el carro victorioso.

No ya, Jerusalen, lagrimas vierte,
Tu grandeza perdiendo transformada,
Sobre tu infausta suerte:
Velo ceñir la gloria despojada,
Y q.e ya un dia para si ha tomado
El q.e los suyos prodigo te ha dado.

La una nube luminosa lo levanta,
Y atonito el Empireo a su hermosura
Eterno hosanna canta:

Ah! vuela ya Señor acia tu altura;
Que del ingrato Pueblo la vilera
No tu vista merece y tu ternera.

En el seno del Padre glorioso
De rayos inmortales coronado
Gora tu almo reposo:
Ni ya los ojos de amoroso agrado,
Ojos q. espiran lumbre regalada,
Volveras jamas á su infeliz morada.

Sufra el reo linage y de su pena
Arrastre infame con mortal quebranto
La misera cadena:
Sea su parte el pesar, dolor y llanto,
Y goze el hombre contra ti atrevido
De la cruz q. á su Dios ha prevenido.

Asi lo muestras al partir, y oprime
Al pueblo vil q. la burló propicia,
Tu magestad sublime:
Y en tu faz centelland~~o~~ la justicia
Desde el trono de nubes soberano
El rayo vibras en la ardiente mano.

9

Lo vibras, y amenazas el gran dia,
Que has de lanzarlo, de terror cercado,
A la caterva impia:
Aplacalo, Sion, contra tí armado:
Mas ay q.e ya á tu vista se ocultó,
Y tu esperanza desaparecio.

Manuel de Arjona

[illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] [illegible]

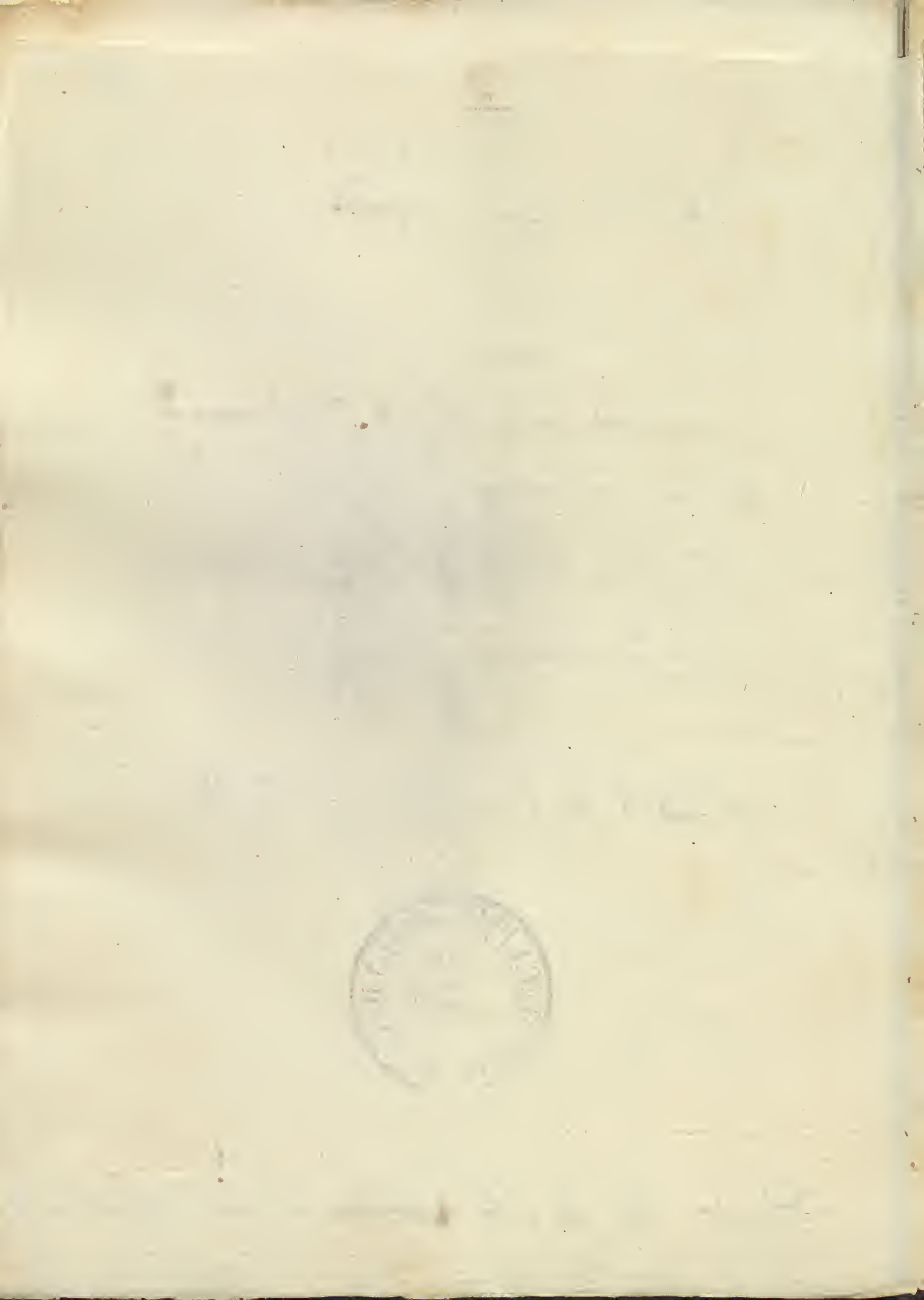
[illegible]

leido por [illegible]

en la Academia [illegible]

[illegible]

el dia 8 de Diciembre de 1.?6.



[illegible]

[illegible] la Condición [illegible]

[illegible]

Con estos mismos [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

Manuel de C[illegible]

Plan

p.ª una Historia filosofica de la Poesia Española

Leido en la Academia de Letras Hum. de Sevilla

en 19 de Diciembre de 1798

por

el Dr. D. Manuel Maria de Arjona

su individuo.

Plan para una Historia Filosofica de la Poesia Española p.r D.n M. M. de A.

Señores.

La comparacion de la Pintura y de la Poesia, hace ya mucho tiempo descubierta por los Profesores de una y otra Arte, y extendida sabiam.te en los últimos, me parece que jamas será tan practica como en el Plan de la Hist.a de ntra. Poesia, que voi á proponeros. Sé que nos ha tocado en suerte una Epoca, en que los pensam.tos brillantes por falsos que sean, adquieren á sus autores el renombre de ingeniosos. Mas aunque el mio tenga la apariencia de esta novedad afectada, me parece que en el fondo es mui sólido y de consiguiente mui sencillo. Con todo desconfiando de mis luces, y temiendo la secreta seduccion con que cada uno se embelesa con sus propias invenciones desde luego ofrezco solam.te un Plan, ó como un diseño de mis ideas p.a si estas merecen ~~nuestra~~ la aprobacion del Público darles la extension debida.

Todo mi proyecto se reduce á esta breve sentencia; que la Historia de la Poesia Española debe escribirse por Escuelas, asi como se escribe la de la Pintura. Este metodo tiene desde luego la incomparable ventaja de clasificar el estilo de nuestros Poetas, y subdividir despues estas clases mayores en otras

subalternas, con lo qual se describe exactissimam.te el merito de cada Poeta, y su caracter se analiza de una manera, que no es tan facil de executar en una Historia seguida como la de Quadrio, y Tiraboschi. Desentrañado ya asi (usemos de esta expr.n) el intimo artificio Poético de cada Escuela, puede despues desempeñarse con mucha libertad y desaho-go la comparacion entre unas y otras p.a deducir (lo que hasta ahora ninguno ha hecho) ó qual sea la mejor, ó que mezcla se pueda hacer de las bellezas de todas p.a q.e nuestros modernos Poetas puedan emular y aun exceder la gloria de los anti-guos.

Mas p.a entrar ya á proponer nuestro Plan, es preciso suponer, q.e en él no entran los Poetas anteriores á Garcilaso. Aunq.e en aquellos Escritores no falten pensam.tos ingeniosos, e imagenes ya alha-gueñas y ya grandiosas, su lenguaje no es mas que un Barbarismo mixto de un mal Español, y de un peor Latin, y por mas que se pondere su merito, sus obras al fin seran como las naves con que se descubrió la America, cuya forma sirve p.a admirar el valor y pericia de los que se embarcaron en ellas, pero nadie las admitiria por modelo p.a fabricar otra igual, y fiarse en ella al impetu del mar y viento. El estilo, el metodo, y aun los pensam.tos de aquellos Poetas nada

tienen de comun con los que los siguieron, y sus obras ni tubieron influjo considerable en la Poesia posterior, ni lo pueden tener en el dia.

Tampoco incluiré en mi plan los Poetas que han florecido, ó que solamte. han vivido desde mediados de este siglo, por razones de que cada uno se puede hacer cargo, aunqe. alguno de ellos haya formado Escuela á parte; pero Escuela tan ridicula que apénas es acreedora ni aun á una satira.

Redúcese pues nuestra Historia á dos siglos y medio de ntra. Poesia; esto desde principios del 16.º hasta mitad del 18.º, la que desde luego vamos á estender ligeramte., como en un Mapa general, siendo las discusiones mas prolijas propias de esta Histta. ya perfecta.

Primera Escuela Italo-Hispana.

Aunqe. fundó esta Escuela Boscan, pero con mas razon debe llamarse de Garcilaso, pues este Poeta logró mas influjo en los posteriores, y con razon, pues aunqe. generalmte. no sea mui correcto, ni de gusto mas delicado, su nativa belleza y dulzura merecieron la aprobacion y aun admiracion de todas las personas sensatas, y tuvo bastantes imitadores.

Llamo esta Escuela primera, porque sus copias de los Italianos (á quienes siempre imitan aun quando parezca que imitan á los Griegos y Latinos) son mui imperfectas y demasiado serviles.

Segunda Escuela Italo-Hispana, ó Sevillana.

Esta Escuela aunque dimanada de la primera es ya enteramte. perfecta en su género. Su fundador fue Fernando de Herrera, cuya imitacion de los modelos Italianos está tan distante de ser servil, que él solo vale mas que todos sus originales. Solo un defecto hai en Herrera; el es como un grandioso salon, en que el pavimento, el techo, las paredes, las estatuas, todo es de oro; pero en el mismo hecho de ser todo de oro le falta aquella amena variedad que recrea la vista, y que es mas agradable, que la riqueza mas magnifica. Sus dicipulos lo imitan en esto. Pero á pesar de todo son el mejor tesoro del lenguaje Poético Español. Advierto que no todos los Poetas Sevillanos son de esta Escuela Sevillana.

Escuela Latino-Hispana.

El incomparable Fr. Luis de Leon fue el que abrió esta nueva senda de gloria para los Poetas Españoles. Quien lea con reflexion sus obras, advertirá, que aunqe. habia estudiado mui bien los Poetas Italianos, su gusto es enteramte. Latino, y su divina lira resuena con aquel tono senci-cillo y magestuoso, que se creyó hasta entónces

reservado solo á Virgilio, y Horacio. Mas esta senda se ha quedado en vano abierta, y aun casi ya no se conoce, pues desde Fr. Luis de Leon nadie la ha pisado.

Escuela Greco-Hispana.

Quien sepa distinguir la viveza, ternura, y amenidad Atica, de la gravedad, pompa, y ostentacion Latina sabrá tambien distinguir el carácter de Leon de el del B.^er de la Torre y de Villegas. Estos dos Poetas aunq.^e en distinto genero son entera m.^te Griegos en sus piezas escogidas, pues con especialidad el último tiene algunas, que ni son Griegas, ni Latinas, ni de algun estilo digno de aprobacion. Herrera tambien imitó con felicidad los Griegos; pero, ni imitando á estos, ni á los Hebreos dexaba su buen carácter peculiar, que con razon hemos llamado Italo-Hispano.

Escuela propiam.^te Española.

Todos saben que los Latinos imitaron á los Griegos, y aun lo confiesa el mismo Horacio, y sin embargo se diferencia mucho la cítara Latina de la Griega. De la misma manera algunos Poetas Españoles de genio original imitando á los Italia-

nos, Griegos, y Latinos lo hicieron con tal maestria, que produxeron un nuevo género de Poesia, cuyo carácter es una soltura, urbanidad, y grandeza nada artificiosa, tan propio de la lengua Española, que ninguna otra lo podrá copiar. Tales son Valbuena, y Lope de Vega: tal es tambien Góngora en sus buenas Poesias. En los últimos tiempos ha tenido pocos discípulos esta Escuela, porque para imitar la fecundidad y lozania de Lope se necesita una fuerza de ingenio, que no se halla tan facilmente como la otra fuerza violenta, que se hace cada uno á si mismo, para imitar los de otras Escuelas.

A esta Escuela pertenece toda la Poesia Dramática Española, que es enteramente de nuestra creacion en sus hermosuras y en sus defectos.

Igualmente pertenecen todos los Poetas Épicos, que tenemos, los que son ciertamente de carácter Español, aunque sus autores tuviesen á la vista al Taso, y mucho mas al Ariosto.

Escuela Aragonesa, ó de los Argensolas.

Estos dos ilustres hermanos inventaron un nuevo estilo tambien propiamente Español, aunque muy distinto de el de Lope. La filosofia sensata

y la dureza no desagradable de metro correspondiente á la madurez de su Filosofia constituyen su caracter, que es bueno á la verdad; pero mui dificil, y mui arriesgado para imitar; pues si se copia solo su corteza sin su gran fondo, salen las piezas mas lánguidas, y fastidiosas, que con la imitacion de otra qualquier Escuela.

Escuela corrompida Española.

Este honor de mala originalidad nos lo trajo Góngora, cuya depravacion de estilo es tan suya, que nada tiene que ver con la Italiana del Caballero Marini. Yo juzgo que esta Escuela no es del todo despreciable, pues asi como muchos sacan Comedias mui buenas y mui arregladas de Lope y Calderon con algunas reformas que les añaden, asi tambien aun en las malas obras de Góngora se encuentra un fondo riquisimo, que una mano diestra podrá entresacar con utilidad. Lo mismo se verifica en sus sequaces, aunque no en tanto grado, pues por lo comun imitan á Góngora solo en sus defectos.

Escuela de Epigramatistas.

Para esta clase de Poesia pongo una Escuela

separada, porque el genio Español se ha mani-
festado mui original en ella. A esta tambien
pueden reducirse los Poemas jocosos que tenemos,
como la Gatomachia, Mosquea, Burromachia &c.

Poetas sueltos.

Despues de ~~todas~~ estas clases deberán colocarse
por su órden meramente cronológico varios Poe-
tas de corto mérito, pero no enteramente desprecia-
bles, que ó no tienen un carácter decidido, ó
han formado uno poco digno de aprecio, como
Pantaleon Azrar, Andres Rey de Artieda, y
otros. He expuesto ya las clases de division.

Si este pensamiento pues agradará, ~~las otra~~
demas no me sería dificil reducir á estas clases
todos los Poetas Españoles, dando una idea cabal de
su mérito, y añadiendo algunas subdivisiones quando
parezcan oportunas.

Entonces tambien se trataria de la mezcla
mejor que pueda hacerse de estas diferentes Escue-
las: pero como este Plan quedaria mui imperfecto
si desde luego no expusiere algo de mi pensamiento
voi á executarlo con la brevedad que exige el
instituto de mi obra.

De lo dicho hasta aquí resultan

siete Escuelas principales, que hemos puesto por este orden.

1.ª Italo-Hispana 1.ª
2.ª Italo-Hispana 2.ª ó Sevillana
3.ª Latino-Hispana.
4.ª Greco-Hispana.
5.ª Escuela propiamente Española.
6.ª Escuela Aragonesa ó de los Argensolas.
7.ª Escuela corrompida Española.

El que quiera seguir la primera no tiene necesidad de hacer mezcla alguna, sino copiar con destreza la suavidad y pulidez de Garcilaso, evitando sus baxezas é imperfecciones

El que se incline á la segunda ó Sevillana hará mui bien en matizar el escogimiento de diccion siempre uniforme de Herrera con la amenidad de la quarta ó Greco-Hispana, ó con la gallardía y lozanía de la quinta, propiamente Española, cuyo último partido será á mi ver mucho mejor.

La tercera de Fr. Luis de Leon es tan hermosa, que para no desfigurar su augusta simplicidad solo se le podrá añadir mas novedad en el número, algun poco de la Greco-Hispana, y poquísimo de la Sevillana, ó Española general.

La Greco-Hispana podrá tambien admitir algunos adornos moderados de las dos Italianas, de la Latina, y de la Española.

Esta puede recibir mucha mejora con los fragmentos apreciables a la Española correspondidos, y con industria se le podrán tambien ingerir los de todas las demas Escuelas, ménos de la Aragonesa, la qual ni sufre que la mezclen con otras, ni ser ella mezclada de ninguna.

Pero; se podrian inventar otros buenos estilos ademas de estos? Creo que si; y que el literato Académico que trate del modo de trasladar á nuestro Parnaso ciertas bellezas de los estrangeros, en especial de los Franceses, y mucho mas de los Italianos, que aun le son desconocidas, será con esto mui benemérito de las Musas Españolas.

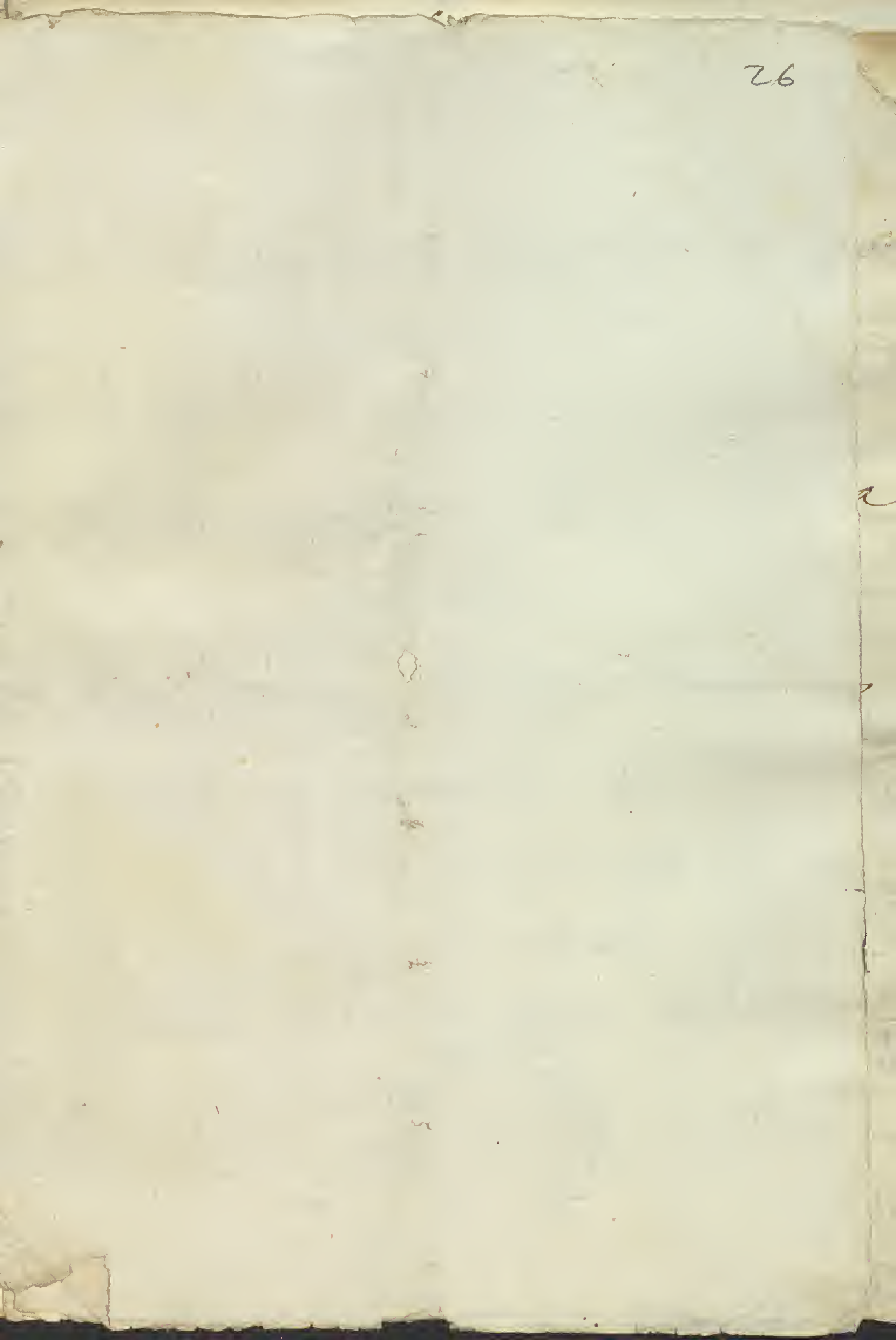
Por último he dicho de que manera puedan mezclarse en cada pieza los estilos de estas diferentes Escuelas. Mas en una coleccion se pueden y aun se deben para la mayor hermosura insertar piezas de todos aquellos estilos, á que pueda acomodarse

el autor. Horacio en mi juicio es superior á Pindaro, á Anacreonte, y á Safo, porque sus Odas van continuamte. variando por el estilo de aquellos excelentes originales. Asi que el medio de excederlos á todos es imitarlos á todos, y el Poeta Español que toque á este punto será el encanto y la delicia de toda la Nacion.

Arjona

19 de Diciembre de 1798.

Marmol



5

27

Carta sobre la comparacion entre Virgilio y el Taso.

por

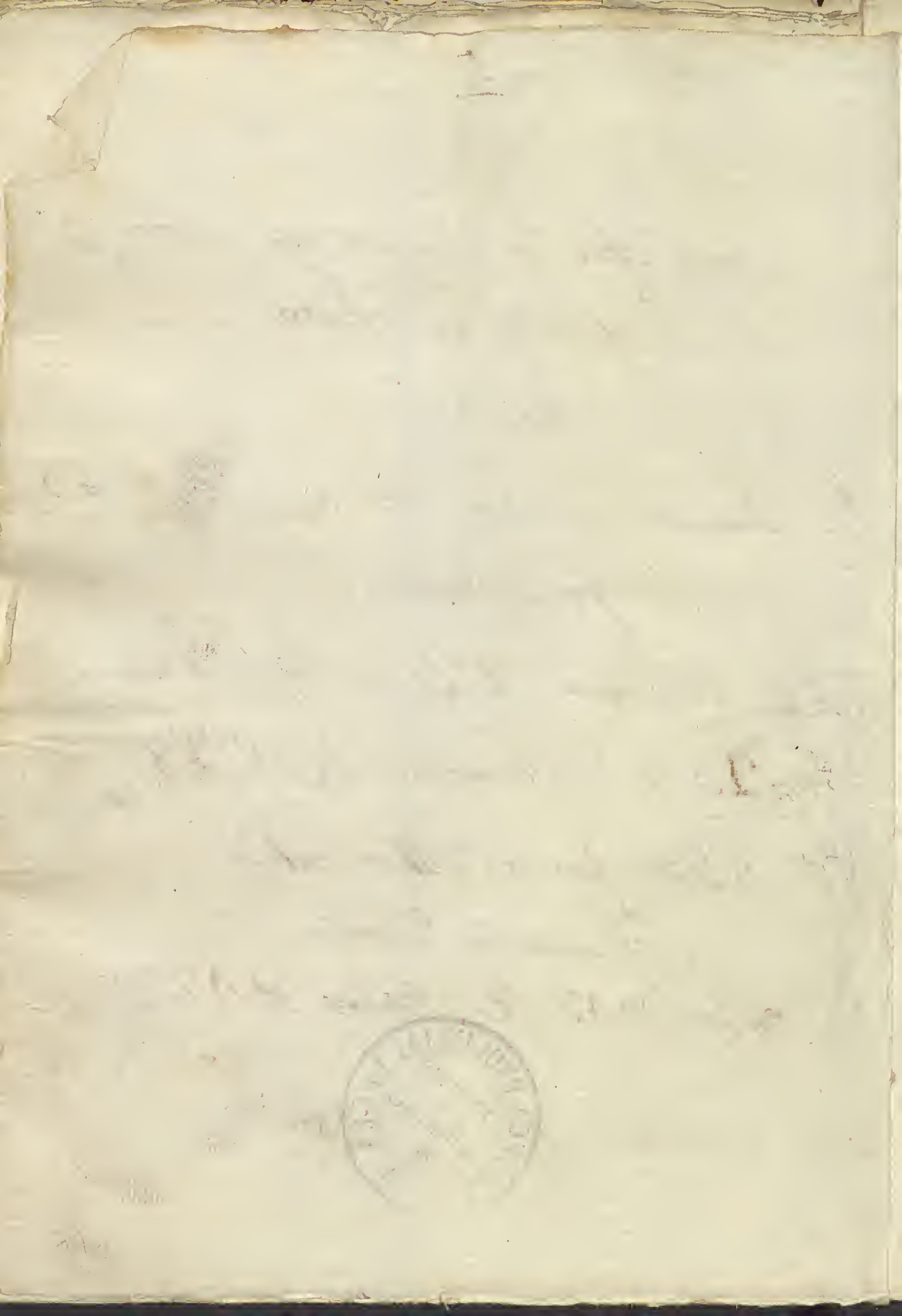
D. Manuel Maria de Arjona

presentada

en la Academia de Letras Humanas en 23 de Diciembre de 1798,

y leida por no haber cabido en aquella Junta,

en la de 13 de Enero de 1799.



Mi am.° y Señor: Con motivo de haver leido la obra del Abate D. Juan Andres quiere Vm. q. le diga si me conformo con su juicio en quanto à la comparacion q. hace entre la Eneida, y la Jerusalen libertada. Yo aseguro à Vm. con franqueza q. mi opinion serà un poco particular, y tal vez parecerà, à Vm. mismo demasiado favorable al Taso; pero si mis razones no hacen à Vm. fuerza tenga esta Carta por uno de los muchos Papeles en q. los q. nos preciamos de literatos perdemos de ordinario tan prodigam.te el tiempo, y la salud.

Supongo à Vm. bastante instruido en lo mucho q. sre. este asunto se hà escrito en Italia y Francia con especialidad desde q. Boileau se dió de poner tanta diferencia entre Taso, y Virgilio

como la q. hay del Oropel al Oro, y Muratori cre-
yendo en esto gravemente ofendida la Gloria de su
Patria se empeñò en demostrar q. el Tasso abunda
en solidas, y verdaderas bellezas. Mas aun quando
Yo no supusiera en Vmd. esta instruccion Vm. me
pregunta lo q. yo pienso no lo q. han pensar los de-
mas, averiguacion mui poco de mi genio, sino en las
cosas sagradas, ò historicas en q. la autoridad mis-
ma es razon. Tampoco es mi animo hacer un ana-
lisis escrupuloso en q. haga decir à uno, y otro Poe-
ta lo que fama ellos imaginaron. Bastarà para
mi intento y el de Vmd. señalar solamente los
puntos mas importantes de los q. quien tenga prin
cipios pa. discurrir puede inferir lo demas.

En primer lugar pues la accion de la Jerusa-
len por lo menos no es inferior à la de la Eneida
por q. un Heroe q. và à conquistar en medio del Asia
una Ciudad populosa y consagrada con la Sangre

del autor de su Religion presentaria à un à los ojos de un Pagano un Espectaculo no menos grandioso q. la fundacion del Reyno Latino. Ademas si yo tubiese q. escojer para alguna grande empresa un Gefe Militar, y politico nombraria mas bien à Gofredo q. à Eneas, à pesar de q. este sea un semi Dios, y aquel haya sido engendrado como el resto de los hombres. Aun digo mas: me parece q. al lado de Eneas se havia de fastidiar qualquiera mui pronto à pesar de toda su piedad; pero q. la prudencia sencilla, y la bondad magestuosa de Gofredo me tendria siempre suspenso amando y respetando sus virtudes. No hablo de los Caracteres de los Personages subalternos, pues juntos todos los que hay en la Eneida no equivalen à Raynaldo, Tancredo, y Erminia; y si el Tasso no se hubiera acordado jamas de Dido, y Eneas tubiera muchos menos defectos q. notar. No niego por esto q. en general el tejido de Virgilio sea mui superior à el del Tasso, y q. el Poeta Latino deja ver en toda su Obra una sencillez grandiosa q. no pudo emular bien el Italiano; à lo qual se añade q. siendo

freqüentisimas en el Taso ciertas interrupciones, y ciertas pequeñeses tanto en los asuntos como en las expresiones, Virgilio jamás desdice de si mismo, y como un Rio magestuoso corre tranquilamente llenando sus margenes al paso que el Poeta Italiano se asemeja más á un arroyo agradable que yá bá saltando entre las guijas, yá forma un Lago delicioso, yá se estiende mansamente sobre la arena, y yá tambien suele cobrár un poco de lodo de la tierra por donde pasa. Pero esto quiere decir que Virgilio no deba ser inferior al Taso, y que cada uno en su linea deba reputarse por igual al otro, que és mi opinion yá apuntada hasta aqui, y que ahora probaré con mas difusion. De lo dicho hasta aqui se infiere que el Tasso há sabido formár algunos caracteres superiores á los de Virgilio, pero que este le excede en la correccion, y tambien se hecha de vér que

Virgilio es mas sublime y el Tasso mas ameno, q. es la verdadera diferencia caracteristica q. hay entre los dos: de lo qual resulta q. la Jerusalem, y la Eneida no admitan en realidad un cotejo rigoroso, sino es solamente una comparacion qual se puede hacer en dos generos distintos, como el de Pindaro y Anacreonte.

Por exemplo, à pesar de q. el Tasso se esfuerze p.a hacer su infierno terrible

Chiama gl'abitator dell'ombre eterne
il rauco son de la tartarea tromba,
treman le spaziose atre caverne,
e l'aer cieco a quel rumor rimbomba &c.

Su infierno està un poco Monacàl, y mas proprio p.a una pintura de Novisimos q. p.a un Poema Epico; quando por el contrario las sombras, y el Cocito de Virgilio son una digna entrada p.a el Palacio de un Dios, à quien cupo el Infierno en suerte entre otros hermanos iguales à èl en la divinidad. Mas pasemos à los Campos Eliseos de Virgilio: casi no se vèn en ellos mas q. arenas esteriles mansion mas prop.a p.a el Reyno de una sorda estupidez

q. p. premio de la virtud heroica, y qualquier sueño un poco divertido lo és más q. aquel Pais de felicidad; pero el Palacio encantado de Armida con facilidad podia aprisionar á un heroe como Rainaldo y el canto de su aves és mas lisongero q. las Glorias con q. en Virgilio coronan los Dioses las virtudes de sus mismos hijos. Se me dirá q. todos los Episodios amorosos del Taso tienen cierto ayre Cavallerezco; más yo pretendo q. en esto mismo está su mayor merito. Los Episodios de Virgilio están todos llenos de la Mitologia griega, y no por eso pierden su merito p.a con los inteligentes. Pués quanto más agradable son las aventuras motejadas de Cavallerezcas usadas con sabia economia? En los siglos medios reinaba un espiritu de amorio, y de galanteria q. era quizá lo unico cierto q. havia en ellos. Los malos Romanistas de aquella edad embevidos del espiritu de sus coetaneos quisieron

enriqueser sus composiciones con invenciones dela misma clase: pero por su poca instruccion las recargaban con tantas estravagancias, è inverosimilitudes q. las hacian ridiculas. El Taso supo aprovecharse de este buen fondo q. el mismo Cervantes no reprueba ennobleciendo su ayre aventurero, y añadiendo ciertas ficciones q. solo podrá notarse al Taso haverlas usado en un Poema épico quando se note las q. usaron en los suyos à Homero, y Virgilio. Por lo demas la terneza de afectos en el Tasso ès incomparablem.te mayor, y mas frequente q. en Virgilio. Las Heroinas de este se acemejan mucho à las de Corneille, y las de aquél à las de Racine. Dido interesa ciertam.te mucho pero à mi mé agradan más Clorinda, y Erminia. En fin el sentimiento practico ès una prueba mui decisiva: y por el que yo hè experimentado puedo asegurar q. hè leido ambos Poetas enmedio de grandes incomodidades, y ambos me las hàn suavisado; mas con todo observo esta diferencia, q. quando siento el espiritu mas vigoroso hecho al punto mano de Virgilio, y me parezco à mi mismo ya

penetrado del espiritu sublime de sus Heroes, y quando más abatido y melancolico solo con acordarme del Erminia intanto infra l'ombrose piante &c.ª se me figura derramarse p.r mi Corazón el más puro y suave placér de los criados. Y no podia sér de otra manera. V.m. sabe q.e la melancolia del Tasso llegó hasta figurarle que le hablaba un genio, y hasta dár con él en un Calabozo de Ferrara p.r haver su fantasia superado à su juicio. Esta profundísima melancolia del tasso dependia à mi vér de q.e jamás él hallaba un Mundo tan hermoso como el q.e le criaba su Vica imaginac.n De consig.te sus producciones son tan varias, y amenas q.e juzgo imposible mejorarlas en su linea.

De todo esto Resulta q.e p.r lo menos el tasso puede sostenér el parangon con Virgilio sin deshonor de este grán Principe de la poesia epica, y q.e el q.e no alabe con entusiasmo al tasso ò tiene poca sensivilidád, ò ès un Critico de los muchos q.e nacen para llenár el hueco de los Escaligeros. Sev.a 22. de Dicbre de 1798.

6

32

Leidas en la Academia de Letras Human.

por = Manuel de Arjona

Normal



Oda

á la Concepcion de N.ª S.ra

Leida

en la Academia privada de letras humanas de Sevilla en 8 de Diciembre de 1799.

+

3- Ya victoriosa la Ciudad, que un dia
vió estremecer su imperio,
quando en los tres hermanos Alba fia
los lazos quebrantar al cautiverio,
por quanto el mar rodea y Febo dora
feliz se ufana universal señora.

Desde el Indo abundoso hasta dó Betis
se descubre á Apolo
del manto ardiente, y acorren de Tetis
las Ninfas á templarlo, se oye solo,
solo resuena el eco de la Fama,
que eterna á Roma en su poder aclama.

El que el Danubio bebe, y el Britano
vanamente aguerrido,
el Ibero feroz, y el Mauritano,
que aun los manes ~~[illegible]~~ agitan de su Dido
en las cadenas del Romano gime,
y al Dictador adora que lo oprime.

Hija ilustre de Venus y de Marte,
clama el orbe postrado,
vivas en siglos mil sin marchitarte
bárbaro esfuerzo de contrario Hado,
y émula del Olimpo por tu asiento
trueque Jove tal vez su firmamento.

Asi Roma su claro señorio
altiva difundia,
como mas refulgente en el estio
brilla el autor del ardoroso dia,
y Rey del Cielo, en su feliz carrera
ni mengua teme, ni crecer espera.

Mas entretanto del superno solio
el Padre omnipotente
mirò el alto y soberbio Capitolio
de humo profano y fuego impuro ardiente;
mirolo, y en su ceño ya fulmina,
triste Roma, el decreto á tu ruina.

Que ante su augusta vista ya aparece
tu reino de grandezas,
leve nube que esmalta y enriquece
Apolo al tramontar de mil bellezas,
languidece en un punto, y vil juguete
es ya del Aquilon que la acomete.

Y no, dice el Eterno, no mi gloria
aun el humano entiende:
tu, alado coro, canta la victoria
á la alta hazaña que mi brazo emprende.
canta, ó Cherub y Serafin flamante:
tiempo habrà que con vos el hombre cante.

Dixo; y todo el Empireo se enmudece
prosternado á su mando,
en su seno amoroso la luz crece,
y la va por los Tronos dilatando,
arde y brilla el amor, y el coro santo
el fin espera en delicioso espanto.

Quando sobre los montes de Judea
la vista Dios inclina,
siente el Jordan su influjo, y se hermosea
transformada en Edén la Palestina,
y aun quando al barro derramó su aliento
no lo admiraba el Angel tan atento.

Maravilla mayor su excelsa diestra
en orden nuevo traza,
de su immenso poder immensa muestra
en que portentos mil y mil abraza:
de David una hija el templo ha sido
que para sus prodigios ha escogido.

Mas ya del seno Divinal desprende,
y al seno de Ana envia
la alma fulgente, que al pasar enciende
la turba celestial que la atendia:
los Angeles la ven, ni verla pueden,
y velando sus faces retroceden.

Tal el rayo del sol sobre Anfitrite
gallardo reverbera
y ardiente el golfo con la luz compite
de la fuente de luces placentera:
Cielo y tierra, miradla: ya es María
ya hai de Dios temporal sabiduría:
Mas al salir de su inflamado pecho
quedó al Cielo patente,
y el eternal arcano ya deshecho
que algun tiempo verá la humana gente:
vélo ya el Serafin, y se recrea
de contemplarlo en la infinita Idéa.
Vé que el autor á cuya voz el mundo
parecio de repente,
ya ya el misterio de su amor profundo
descubrirá por ella descendiente
del Padre de la fé, que Dios bendixo
porque esperó progenie aun muerto el hijo.

Velo humillado, velo sacrificio
del general pecado,
y la infausta divisa del suplicio
sobre el mortal orgullo derrocado
exigirá triunfante, y que abatida
Roma solo se precia de vencida.

Asi en los siglos triunfará amoroso
el que la carne pura
vistió desta Doncella, en el dichoso
número que arrebata su hermosura,
y desprecia con ceño la vileza
del Arabio metal y su grandeza.

Hasta que al fin del tiempo desplomado
el orbe se arruine
tornando al caos de dó fue formado,
y mal su grado la impia turba incline

el cuello enhiesto, y en su angustia prueba
que su dicha fió del viento leve.

Manuel de Arjona

V. y A.

Vriorna